

M2

EL MUNDO/LA REVISTA DIARIA DE MADRID
JUEVES 11 DE SEPTIEMBRE DE 2008

Abandono de bebés

La jueza Tardón aconseja a Esperanza Aguirre que tenga «mucha cautela» con el sistema de 'torno' que sugiere /9



Nuevo hospital

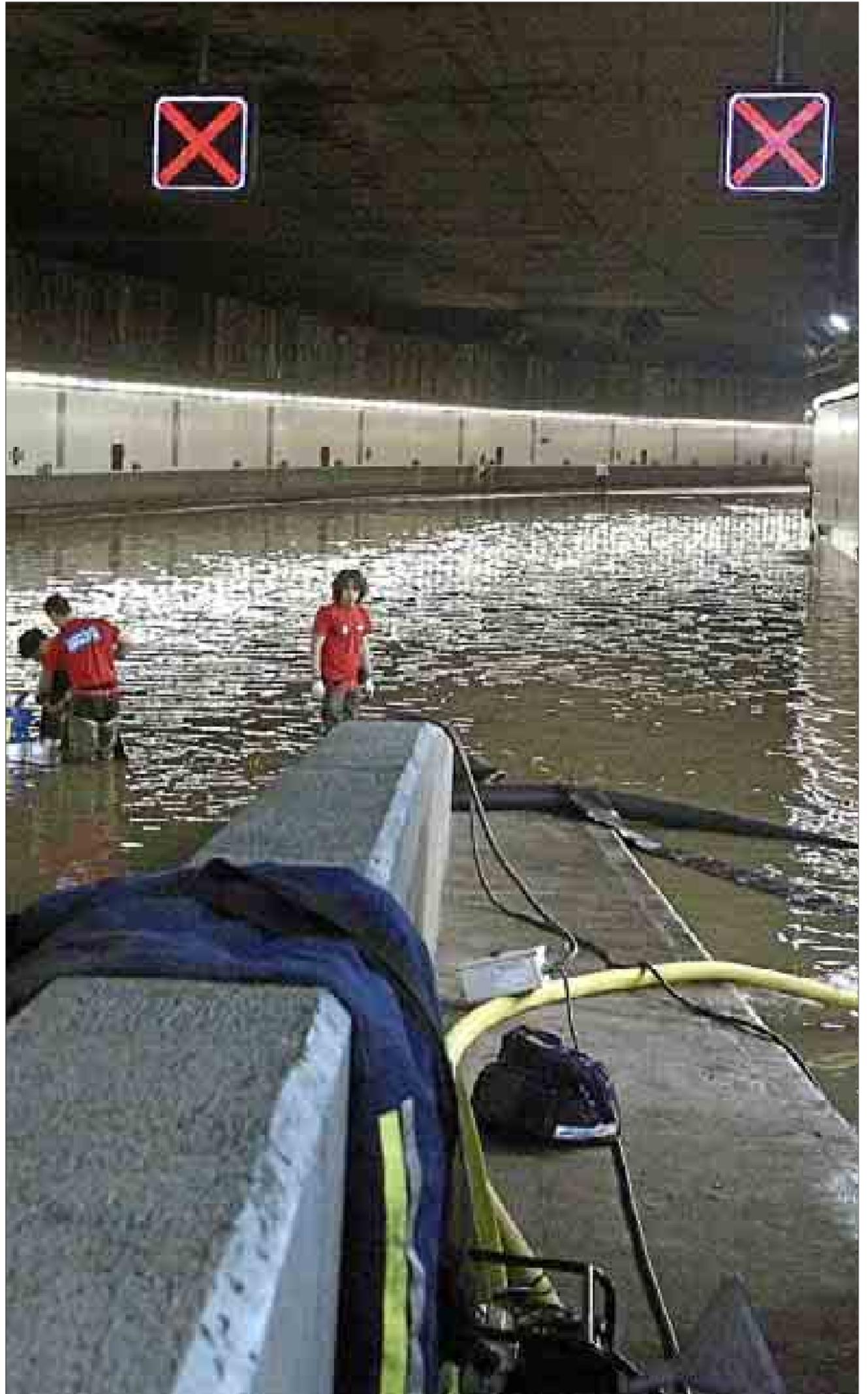
El viejo Puerta de Hierro dejará de funcionar para dar paso al nuevo centro de Majadahonda que inauguran hoy los Reyes /8

Sucesos

El juez de Sigüenza ordena el ingreso en prisión del presunto asesino del joyero de Leganés, que se declara inocente /6

La M-501 en Bruselas

El PP europeo impulsa una petición a favor de la polémica carretera que no votaron verdes y socialistas por ser «irregular»/9



El túnel exterior de la M-30, ayer por la mañana, completamente inundado a la altura de San Pol de Mar. / JAIME VILLANUEVA

Madrid se ahoga

- Una balsa de más de 400 metros de largo y 80 centímetros de profundidad corta los túneles de la M-30 provocando el caos
- El Ayuntamiento dice que es «normal» que haya inundaciones
- Hubo hasta 60 litros/m² en algunos momentos de la tormenta

M2

MADRID SE AHOGA



LOS HECHOS



Uno bombero achica el agua embalsada en el túnel de la M-30. / JAIME VILLANUEVA



Un bombero sujeta la manguera por la que echa al río el agua de la inundación del túnel de la M-30. / JAIME VILLANUEVA

La M-30 no aguanta el 'envite' de un colector

El mal funcionamiento de esta canalización provocó el corte de una parte de los túneles de la M-30 durante más de 18 horas

CARMEN SERNA

Madrid amaneció ayer con los túneles de la M-30 cerrados, balsas de agua en las calles, algunas líneas de Cercanías sin funcionar y el Centro Municipal de Turismo y algunas estaciones de Metro inundadas. Aunque pudiera pensarse lo contrario, no son las secuelas de un ataque extraterrestre sino de las dos primeras tormentas de verano, con granizo incluido, que ayer cayeron sobre la capital y que provocaron el caos durante gran parte de la mañana.

Los números del fenómeno meteorológico: 400 llamadas al 112, la mitad de ellas entre las doce y las dos de la madrugada cuando más fuerte llovía y el granizo era más potente; más de 150 salidas de los Bomberos de la capital por problemas en fachadas, tejados, para achicar agua de la calle, de algunos bajos y de locales; y 14 vecinos desalojados de un edificio de viviendas por problemas de goteras, en el distrito de Retiro.

Los primeros en sufrir las consecuencias de la lluvia que cayó durante la madrugada fueron los conductores que acudían a su lugar de trabajo a primera hora de la mañana. A pesar de que en septiembre todavía se registran niveles de tráfico propios del verano, los atascos en las entradas a la capital (sobre todo por la carretera de Extremadura) fueron propios de cualquier 'Operación Retorno' o de un día de lluvia sin más en Madrid.

Fuentes de la Concejalía de Seguridad explicaron que la situación de la movilidad empeoró porque también hubo problemas en el ser-

vicio de Cercanías, afectando sobre todo a las líneas C7 y C10, pero también cerrándose la conexión entre Príncipe Pío y Atocha.

Sin embargo, el punto más afectado era, de nuevo, los subterráneos de la M-30. De nuevo el mal funcionamiento, o el no funcionamiento, de un colector provocó una balsa de agua de unos 400 metros de largo y 80 centímetros en su punto más profundo en el túnel exterior de la circunvalación, entre

Con el agua al cuello

La macrotormenta de granizo y agua que descargó con toda su crudeza sobre Madrid en la madrugada del miércoles ha puesto de manifiesto, una vez más, la mediocridad del alcantarillado y de los colectores de la ciudad. Sólo así es posible entender que numerosas calles y los túneles de la M-30 se inundasen, provocando el caos. No se puede aceptar esta situación como «normal», como de alguna manera dejaba caer ayer el Ayuntamiento. Y menos aún, cuando la M-30, recientemente remodelada a costa de miles de millones de inversión, goza, o debería de gozar, de canalizaciones óptimas adaptadas a las contingencias climatológicas. Los ciudadanos de Madrid merecen soluciones antes que disculpas. **SAN LUIS 25**

San Pol de Mar y el puente de San Isidro.

Durante más de 18 horas estuvieron afectados cuatro carriles de este tramo mientras los bomberos intentaban achicar los litros y litros de agua que convirtieron esta zona en una piscina. Tres carriles se abrieron al tráfico a las 20.00 horas.

El concejal de Movilidad, Pedro Calvo, aseguró que cuando los bomberos terminaran de limpiar la zona se vería si «el problema era que no había funcionado bien el colector o si se había roto».

Mejorar las bombas

Los túneles de la M-30 se han inundado cinco veces ya desde que se abrieron al público hace casi un año y medio. En la mayoría de estas incidencias, un colector era la causa principal de estos problemas y eso que en el presupuesto de estos subterráneos (la reforma total ha superado los 6.500 millones de euros) se incluía una mejora de la red de desagüe de la capital en la zona del río Manzanares.

Millones de euros que no han servido para evitar que unas lluvias «casi torrenciales», según la Agencia Estatal de Meteorología, terminaran por cerrar durante más de 18 horas un tramo de los túneles. Como no sirvieron para evitar otras balsas que se produjeron en otros kilómetros de la circunvalación.

La solución, ahora, es más inversión: «Hay que mejorar el sistema de bombas de desagüe para cuando fallen los colectores», anunció ayer el concejal de Seguridad.

Calvo, sin embargo, consideró que el alcantarillado de la capital

M2

MADRID SE AHOGA



LAS ZONAS AFECTADAS

funciona perfectamente y que lo que ocurrió ayer es «normal con las primeras aguas del invierno. Las alcantarillas y los sumideros, aunque se hagan tareas de mantenimiento, llevan mucha suciedad y acaba formando lodos», añadió.

Una situación parecida por el fallo de un colector ya se vivió en la glorieta de Marqués de Vadillo donde, después de una tormenta, el agua acabó inundando también la estación de Metro que estuvo cerrada durante meses.

Tras este incidente se reformó, de nuevo esta canalización y se ha demostrado eficaz la segunda obra porque ayer Pedro Calvo aseguró que los problemas en este punto «habían sido leves después de arreglar el colector».

El concejal de Medio Ambiente del PSOE en el Ayuntamiento, Pedro Santín, criticó que después de invertir 70 millones de euros en la recuperación de los colectores, se atasquen a cada tormenta.

Además, Santín calificó de «verdadero ataque ecológico» que el agua embalsada en el túnel se desagüe directamente al río Manzanares. «Es inaudito y tercermundista que el Ayuntamiento ordenara bombear las balsas de agua estancadas en los túneles directamente al río, sin ningún tipo de tratamiento», aseguró a Efe.

El otro subterráneo que presentó problemas durante toda la noche

Los bomberos tuvieron que achicar el agua de una balsa de 400 metros de largo en el túnel

y parte de la mañana fue el de Atocha. En este caso, los bomberos también tuvieron que achicar el agua antes de poder restablecer la circulación por la ronda de Atocha.

La única infraestructura que esta vez se ha librado de la lluvia ha sido Metro, puesto que sólo se vieron afectados algunos vestíbulos, concretamente uno en la estación de Banco de España y otro en Atocha que no hizo necesario echar el candado.

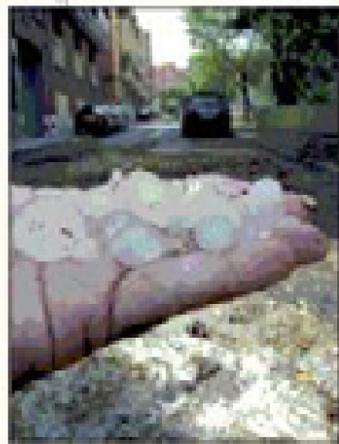
Ambos espacios estuvieron clausurados durante la noche y no se abrieron al público hasta las 8.30 horas, pero se mantuvo la circulación de todas las líneas por lo que no hubo afeción a pasajeros, según fuentes del suburbano.

El concejal de Movilidad pidió ayer «disculpas a los madrileños por los problemas causados» tras la tormenta y aseguró que, por suerte, «no ha habido que lamentar ningún daño personal».

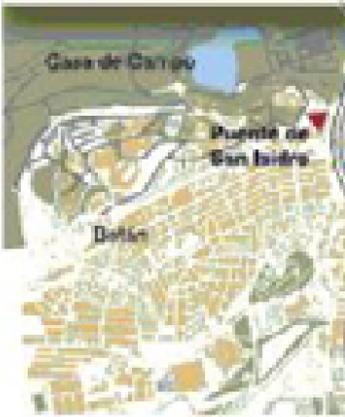
De hecho, los efectivos del Samur Social sólo tuvieron que desplazarse hasta el número 36 de la calle de Juan de Urbieto, en el distrito de Retiro, donde existía un riesgo en el tejado del edificio de tres viviendas. Al final, trasladaron a los 14 vecinos afectados a las dependencias municipales.

Para hoy, el parte meteorológico continúa dando lluvias aunque menos intensas que las tormentas que se vieron en la madrugada del miércoles. De hecho, la Comunidad de Madrid activó, ayer, a las 19.00 horas, la alerta amarilla en toda la región por riesgo de agua y granizo. Por si acaso.

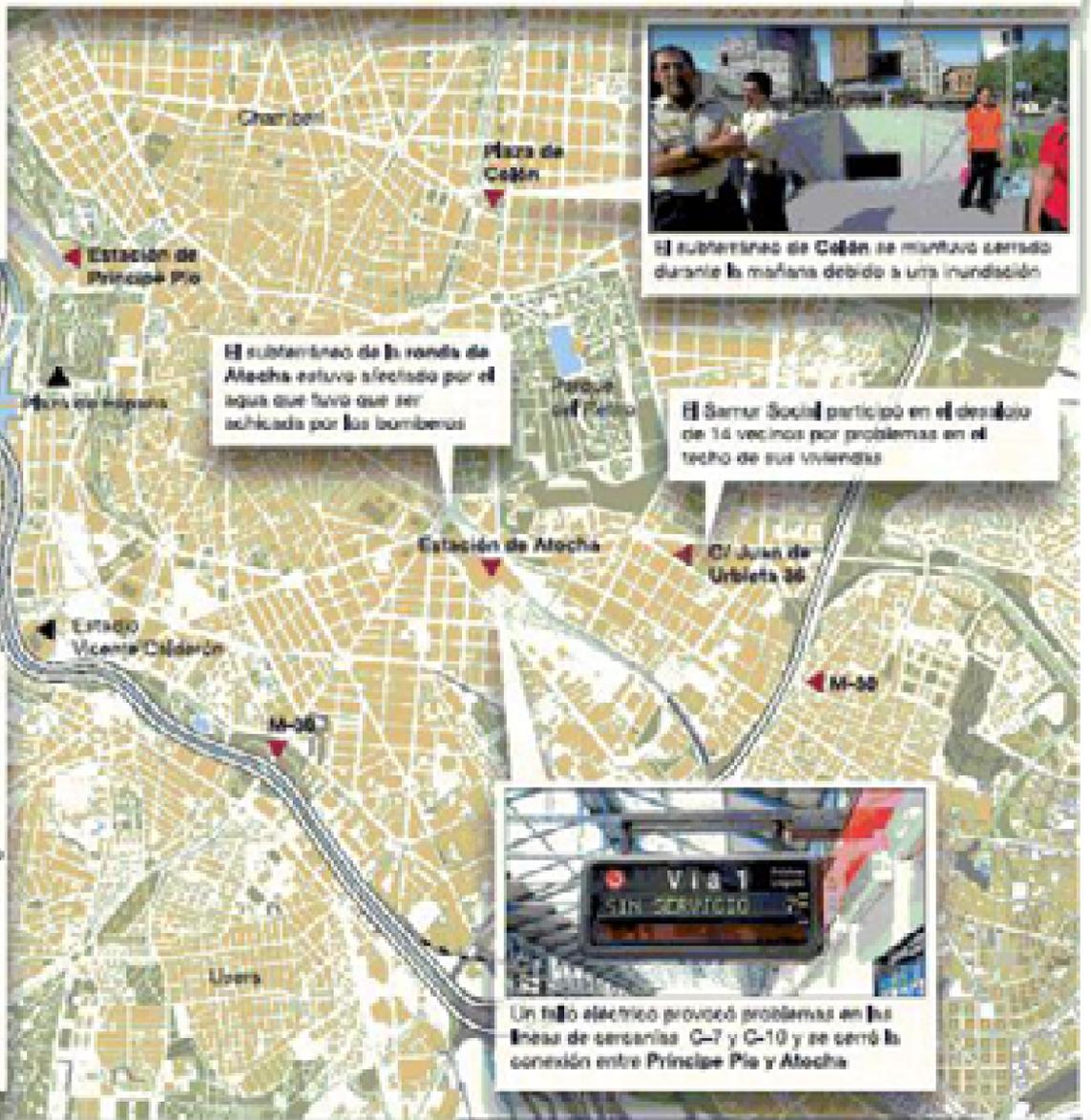
La gran tormenta



- 400 bombas en el 112: la mitad de ellas entre las 00.00 y las 2.00 de la madrugada.
- Más de 150 salidas de los bomberos para achicar agua de las calles, locales y bajos.



Una balsa de 400 metros de largo estuvo cerrada durante 18 horas cuatro canales del subterráneo entre San Pol de Mar y el puente de San Isidro.



FUENTE: Información propia.

Luis Martínez / EL MUNDO

Gallardón suspende un acto en un centro que se inundó

SILVIA R. TABERNÉ

El alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, fue en la jornada de ayer otro de los perjudicados por la tormenta de granizo, ya que se inundaron los bajos del Centro de Información Turística de Colón, lugar donde iba a realizar un acto por la tarde. Pero éste no fue el único edificio afectado.

Aquellos que tuviesen pensado acudir la próxima Noche en Blanco al Museo del Ferrocarril tendrán que cambiar de ruta, pues los desperfectos provocados en la edificación «tienen que ser reparados, por lo que el museo permanecerá cerrado hasta nuevo aviso para garantizar la seguridad de los visitantes», según comunicaban ayer.

Las vías de transporte fueron las más perjudicadas. En carretera se

desató el caos en todos los accesos a la M-30, con colapsos de varios kilómetros en los túneles. En especial destacan el tramo de San Pol de Mar a la glorieta de Pirámides, cortado por las balsas de agua o el acceso de esta vía a la altura de la carretera de Extremadura, donde la rotura de un colector de agua provocó una balsa de agua de 400 metros de longitud. Por su parte, algunas bocas de metro como la de Atocha estuvieron durante la tormenta completamente inundadas, aunque por la mañana volvían a una relativa normalidad.

En varios barrios de la capital, como Alameda de Osuna o Atocha, se podía ver ayer en la mañana ramas, barro y varias palomas muertas a las que también les pilló desprevenidas el fuerte temporal.

Odisea Móstoles-Madrid

Cote Villar

Destino: el atasco. Trasladarse ayer desde la zona sur de la Comunidad a la alameda central se convirtió durante buena parte de la mañana en misión imposible. Ni el más espabilado se libró de terminar, tarde o temprano, en una de las ratoneras que la tormenta de la noche anterior dejó como testigo elocuente de su poder destructivo.

«El servicio de Cercanías se está viendo afectado por la tormenta», advierte la radio. Una línea estaba cortada y el resto sufría retrasos. El Metro tampoco pasaba por su mejor momento. Algún comentarista pronuncia la palabra «colapso» y el atribulado viajero decide coger el coche. Parte de la

M-30 está cortada, pero el ingeniero saca el GPS mental y ya se imagina corriendo libre por las calles desiertas y llegando a tiempo a trabajar. Nada más lejos. La salida de la A-5 desde la avenida de Los Castillos se ha convertido en la playa que nunca tuvo Madrid.

Recomiendan desviarse por la carretera de La Coruña. Carambola: la expedición Móstoles-Madrid cruza por Pozuelo. Los conductores pasan por un breve momento de felicidad pero es ilusorio. A varios kilómetros de Moncloa los vehículos sufren el inmenso atasco provocado por los viajeros procedentes de la A-5 y los autóctonos de la A-6. No hay salida. Estás atrapado.

AQUÍ
NO HAY PLAYA

Fue una tormenta, no el Katrina

Juan Carlos Laviana

Nueva Orleans en plena época de huracanes. Eso es lo que se viene a la cabeza al contemplar las fotografías de Madrid ayer. Al contemplar las consecuencias del fuerte aguacero. Desconozco lo que dirán los meteorólogos, pero, por lo que vimos, la de anteanoche fue una tormenta de verano. Fuerte, pero una tormenta. Que se lo cuenten a alguien de Valencia o Alicante, acostumbrados a padecer la gota fría. Eso sí que es llover. El problema radica en que Madrid no es una ciudad preparada para la lluvia. Ayer lo decía un amigo. Aquí caen unas gotas y se forma un gran atasco. Llueve un poco fuerte y se inundan los bajos, casi siempre los de Vallecas. Descarga una tormenta, y se corta la M-30.

¡Se corta la M-30! Eso es lo más triste. Lo terrible. Se corta durante 18 horas. Los túneles recién inaugurados –la nueva gran infraestructura de la ciudad–, inundados y, en consecuencia, cerrados al tráfico. Daba pena ver ayer la rotonda de Madrid, con los coches detenidos en un gran atasco. Pero si no han empezado los colegios, que es cuando el tráfico está en su salsa; no hay ninguna operación salida ni llegada, salvo que la gente esté viniendo a estas alturas del puente; estamos a primeros de mes, pero con esta crisis el día 10 ya no queda ni para ponerle 20 euros al coche. Lo último que nadie se podía imaginar es que en los túneles, recién estrenados, con un diseño arquitectónico de última generación –supongo que así funcionarán las cosas para los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos o los de Minas, o a quien corresponda–, el agua llegara por encima de la rodilla. ¿Por qué?

La misma razón que en 1995. Muchos seguro que se acuerdan. Porque ese día disputaban la final de Copa del Rey el Deportivo y el Valencia en el Bernabéu. Era el 27 de junio, y tuvo que suspenderse el partido, precisamente porque el cielo rugió y llovió a cántaros, para reanudarse tres días después. Aquel gran chaparrón provocó, entre otros desastres, el cierre de la M-30. No, aún no estaban construidos los túneles. Pero falló lo mismo que anteanoche. Los desagües se vieron desbordados por la gran cantidad de agua. La madrugada del miércoles, al parecer, el polvo acumulado y las hojas de otoño obstruyeron los sumideros.

¿Cómo es posible? Han pasado trece años y vuelve a pasar lo mismo. Sólo que entonces el propio agua arrastró la tierra tapando cualquier posible salida. Estamos en lo de siempre. Tendrá que ocurrir una desgracia para que se busque una solución. En Madrid puede llover muy fuerte y tiene que estar previsto. En Nueva Orleans tuvo que pasar lo que pasó para que se elevara la altura de los muros contenedores. Tenemos un clima bueno, no tan hostil. No esperamos a que nos pase lo mismo.



Una muestra del granizo caído. / JAIME VILLANUEVA



Atasco en la M-30 por la inundación. / SERGIO ENRÍQUEZ



Hojas caídas junto al Calderón. / BERNABÉ CORDÓN



Uno de los rayos que cayeron durante la tormenta. / PABLO HERRAIZ



El parabrisas de un coche, destrozado por el granizo. / JULIO PALOMAR

Rayos, centellas... y granizo

La tormenta eléctrica, «normal» para estas fechas, irrumpió con hasta 60 litros de agua por metro cuadrado, cientos de relámpagos en unos minutos y bolas de hielo de dos centímetros

PABLO HERRAIZ

La tormenta de anteanoche no es para escandalizarse. Está dentro de lo normal en estas fechas, según los expertos en meteorología. Dicho esto, lo cierto es que es un fenómeno que no se ve todos los días y que llama la atención. La tormenta eléctrica fue muy intensa sobre la ciudad, y se llegaron a contar 300 rayos pasada la una de la madrugada. Nada comparado con una noche de hace cuatro veranos en la que cayeron

más de 4.000 en la región, y 20.000 en toda España.

Los primeros rayos destellaron desde las lejanías de la sierra cuando el sol se ocultaba. Unas horas después, los tejados de la capital se iluminaban cada pocos segundos.

La lluvia llegó con poco viento, de apenas unos tristes kilómetros por hora, pero cayó con gran intensidad. La humedad relativa del aire pasó de poco más de un 20% a las 20.00 horas, al 93% a las dos de la madrugada. La temperatura

bajó hasta los 14°C, pero nada comparado con lo más impactante: la lluvia y el granizo.

La Agencia Estatal de Meteorología registró en algunos momentos 60 litros por metro cuadrado. La precipitación registrada el pasado día 9 fue de 16 litros/m². A las dos de la madrugada del día 10 la Agencia seguía contabilizando 16 litros/m², y a las ocho de la mañana, 11. El observatorio de Retiro recogió 34 litros/m².

La lluvia, según los meteorólogos, llegó a ser casi «torrencial»

en algunos momentos de la tormenta. Prueba de ello son las riadas e inundaciones que se registraron. Las bolas de granizo llegaron a tener hasta dos centímetros de diámetro, no tanto como para considerarse pedrisco, pero sí lo suficiente como para causar destrozos. La tarde de ayer también registró rayos en la Sierra, y el parte para hoy prevé chubascos moderados con posibilidad de tormentas. Las temperaturas nocturnas seguirán igual, y las diurnas subirán un poco.